

MONOGRAFÍAS GRUPO TSEYOR

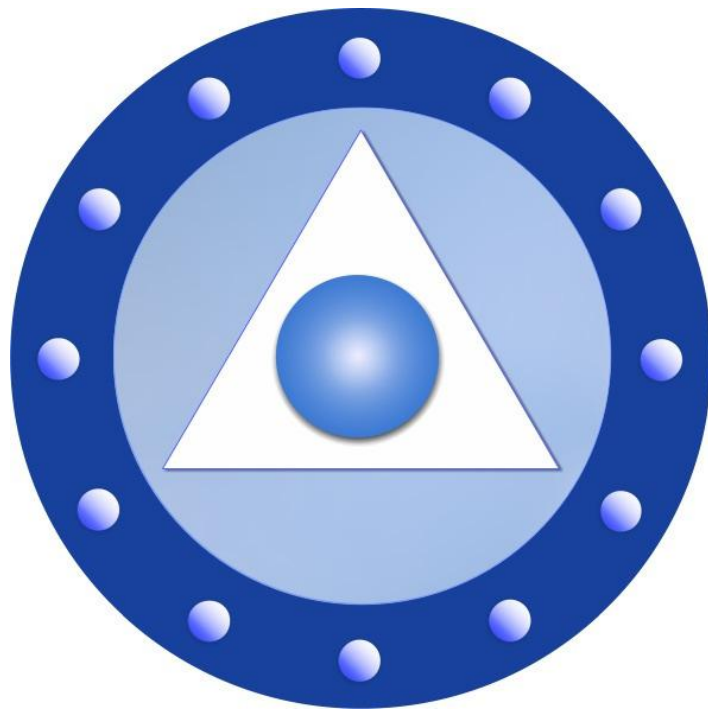
UN DÍA EN PUEBLO TSEYOR



TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA (UTG)
ONG MUNDO ARMÓNICO TSEYOR



UN DÍA EN PUEBLO TSEYOR



GRUPO TSEYOR

UN DÍA EN PUEBLO TSEYOR

Depósito Legal Núm. B-22.197-2009

1ª Edición 2009

2ª Edición 02-01-2017

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

La presente edición digital o en papel es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada-España

tseyor.org

Portada. Diseño Puente.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
ES IMPORTANTE ESTAR CONECTADO.....	5
TAMBIÉN ES IMPORTANTE ESTAR “CONECTADO” (ENTRE COMILLAS).....	6
LA AYUDA MUTUA REPLICÁNDOSE.....	6
NORMAS Y FUNCIONES.....	8
DIVERSIDAD DE TAREAS.....	9
MUCHO TRABAJO MENTAL DE AMOR.....	10
LOS GTI.....	11
LOS GRUPOS DE TRABAJO.....	12
SIEMPRE CONSULTAR.....	15
TAMBIÉN TRABAJOS DE TRÁMITE.....	15
UN COORDINADOR GENERAL.....	15
EL CONSEJO DE LOS 12.....	16
OTRAS ACTIVIDADES IMPORTANTES.....	17
LA COMISIÓN DE TSEYOR.....	17
CÓMO NACIÓ EL PUEBLO TSEYOR.....	19
LA PUESTA EN COMÚN Y COMUNIÓN.....	20
MI RETIRO.....	22
UN FIN DE SEMANA EN EL PUEBLO TSEYOR.....	22
EL VIERNES.....	23
EL SÁBADO.....	25
EL DOMINGO.....	27
NO HAY RUTINA.....	29
VIVAMOS LA REALIDAD.....	30

INTRODUCCIÓN

Hola hermanito. Me alegro de que vinieras a conocer este lugar al que llamamos Pueblo Tseyor.

Mientras te ofrezco un café, te iré introduciendo en lo que creo que seguramente te gustaría saber. Y si no, pregunta. Sé que tu visita se produce como consecuencia de haber oído hablar de nuestro Pueblo y te sé conocedor de la dinámica y filosofía de todo el grupo.

¿Cómo te va por aquí? ¿Cómo es la vida en este pueblo? ¿Qué es lo que hiciste hoy, por ejemplo?, me preguntas.

ES IMPORTANTE ESTAR CONECTADO

Pues mira, hoy me levanté tempranito como es mi costumbre y bajé a escribir un poco en el *blog* de mi ordenador.

Todo tseyoriano tiene acceso al *blog* de Tseyor cuando y en el momento en que lo desee. Es el formato de todo lo que hacemos, porque facilita mucho el diálogo a distancia, aunque cada uno puede tener un espacio personal para borradores en su propio ordenador. Y todos los ordenadores están unidos a Seiph mediante conexiones AO (auto-observación), pues nuestras mentes y todo el sistema informático acaban estando relacionados al poco tiempo de estar aquí. Todo tiene que ver con el Portal Interdimensional.

En el *blog* escriben todos los miembros de Tseyor. Es el método de comunicación más utilizado entre todos los Pueblos Tseyor de la Tierra y de otros planetas similares que se han adscrito a este sistema mientras dure. Entretanto nos estamos entrenando en la extrapolación telepática para cuando llegue el momento. Entonces es cuando las conexiones AO demostrarán su enorme utilidad.

TAMBIÉN ES IMPORTANTE ESTAR “CONECTADO” (ENTRE COMILLAS)

Al bajar desde mi casa, y para refrescar mis ideas, pasé antes por el Portal Interdimensional. Es un lugar del Pueblo en el que, en un instante, puedes recibir instrucciones claras de lo que en cada momento es requerido. También te son aclaradas todas tus dudas en cuanto a su ejecución. Es el lugar donde se rompe la horizontalidad, en palabras de Shilcars, el punto cero, un lugar donde se hace un alto en el camino para no perder la conexión.

Todos pasamos varias veces al día por este Portal. Unas veces mentalmente desde donde estemos, otras físicamente, con el fin de permanecer activamente conscientes de nuestra humildad. Así, podemos conectarnos más fácilmente a la totalidad y en un instante. En realidad, es una manera de acelerar el afianzamiento de la retroalimentación obtenida a través de la autoobservación.

No dudamos en absoluto de la energía que se concentra en este portal. La experimentamos cada vez que nos acercamos a él. Y nos mantiene en perfecto estado de salud. Por esto lo marcamos en su día con una enorme piedra de obsidiana negra a la que le añadimos incrustaciones de jade en forma de mandala. La obsidiana la trajimos mentalmente de Cappella y el jade de Ignus. Está situada más o menos en el mismo lugar donde pusimos nuestra primera piedra cuando todos unimos nuestro pensamiento para inaugurar el Pueblo.

Casi todos hemos establecido una réplica de este portal en un rincón preferente de nuestros hogares, aunque sea también recogido e íntimo. Este es, a su vez, réplica del Portal existente en nuestros corazones.

LA AYUDA MUTUA REPLICÁNDOSE

Al cabo de un rato, fui a desayunar. Allí encontraría a mis hermanos. El ambiente siempre es de gran apoyo mutuo, de colaboración, de acogimiento, por lo que, ya apenas entrar, alguien me preguntó qué traía de nuevo en este día. Compartí lo recibido y lo que en aquel momento estaba escribiendo.

Con ello recibí más ideas y recomendaciones para enriquecer mi texto. Se trataba de un pequeño ensayo sobre las “raíces micro-

energéticas”. Ellos también explicaron algunas de sus experiencias e inquietudes.

Ante este buen ambiente existente, te darías cuenta, cada vez más, que el apoyo por parte de todos hacia todos es total.

Es como si los egos hubieran desaparecido o estuvieran muy bien delimitados y circunscritos a sus funciones más básicas, y nada más. Al llegar desde mi lugar de origen, me sorprendía que entre nosotros existiera un ambiente de confianza absoluta de todos hacia todos.

Normalmente, pensamos que lo que los demás hermanos propongan, digan o piensen estará bien y tendrá su utilidad a pesar de ejecutarse según su visión parcial. Lo cual no implica que no se expongan las divergencias y posibles soluciones distintas.

Pero da la impresión de que el “NO” no existe en este pueblo, pues toda aportación u opinión hacia el trabajo de otras personas se produce siempre con ánimo positivo y de forma muy cuidadosamente tratada.

Ello es así porque es tanto el interés y ánimo de ayuda a los demás y hacia el trabajo conjunto, que nos resulta de evidente provecho escucharnos unos a otros en el diálogo. Prestarnos la máxima atención ya no solamente en las palabras sino hasta en los matices expresivos.

Por esto siempre siento que no puedo menos que tener en cuenta todas las ideas que recibo. Después, con ellas haré una síntesis procurando englobarlas todas, aun a pesar de ser contradictorias algunas de ellas. Para ello suelo aplicar la alternancia, en una búsqueda de equilibrio permanente. Pero la mayor parte de las veces me es posible sintetizarlas en una sola solución.

Por ejemplo, hoy se me presentó una urgencia, pues estando de guardia, se nos pidió viajar urgentemente para visitar a nuestros hermanos de Ayat, pues Seiph nos había anunciado ayer por la noche que a la semana siguiente se verían envueltos en una grave catástrofe. Era necesario ponernos en marcha rápidamente y ganar tiempo al tiempo para intervenir cuanto antes. Y el primer paso, el que me correspondía a mí, era el de enviarles un mensaje anunciando la llegada de un grupo de hermanos. Un equipo de Púlsar, otro de GTIs, otro de mano de obra, etc.

Tuve que llamar al equipo correspondiente para exponer el problema. En el debate resultó que unos estaban a favor de ir, para poder ayudarles físicamente en lo posible, a la vez que animarles a comprender el valor de la aceptación ante la desgracia.

Otros más bien estaban por, sencillamente, enviarles desde aquí los mensajes adecuados de solidaridad para así poder estar disponibles para la reunión del Consejo, que tendría lugar en las mismas fechas.

Ante la alternativa, propuse crear unas réplicas por parte de quienes aceptaron la invitación de ir allí, aun a pesar del riesgo evidente de tener que abandonarlas allá mismo, es decir, lo que normalmente se llama morir. En el bien entendido de que la muerte tiene lugar cuando la continuidad de la misma se hace imposible o la misión terminó.

Se trataba de un grave riesgo, tanto por la propia dificultad física de la catástrofe natural, como por alguna reacción violenta de alguien en actos de pillaje o de agresión. La energía se preveía muy oscura allí. Entre tanto, otras réplicas de las mismas personas podrían seguir trabajando aquí.

NORMAS Y FUNCIONES

Para desayunar, hemos tomado lo que algunos de los hermanos aficionados al tema alimentario, tanto en su vertiente de cultivo como el de su preparación en la cocina, habían preparado amorosamente. Mientras, seguimos compartiendo ideas y experiencias en la charla de sobremesa.

Hay que decir que las tareas más comunes, como podrían ser las de recoger la mesa, lavar platos o hacer camas entre tantas otras, son realizadas por cada uno en la medida de sus posibilidades.

Todos somos conscientes de nuestra contribución al bienestar y armonía del grupo y nuestro amor y bondad procuran lo mejor en los más mínimos detalles para que esto se consiga.

En realidad no hay normas a cumplir al respecto, pues todo se lleva a cabo de motu proprio, sin más.

Como tampoco hay necesidad de normas de gobierno en este pueblo. Bastan las definitorias de las funciones de cada organismo, el cual da sus instrucciones que, por cierto, siempre son respetadas.

DIVERSIDAD DE TAREAS

Después fuimos cada uno a su tarea. Intensa tarea, pues el tiempo avanza y cada vez va aumentando la masa crítica y por tanto, día a día vamos recibiendo más peticiones de participación por parte de hermanos de todas partes del mundo.

No es cuestión de perder el tiempo. Al levantarnos de la mesa, unos se trasladaron a los corrales, como todos los días, para cuidar a los animales y a ayudarles en su despertar a la vez que recoger lo que nos ofrecen para nuestro sustento.

Otros se fueron a tener un pequeño diálogo con las plantas, pues nos dimos cuenta que algunas necesitan de acondicionamiento.

Nuestro especialista en fitopatías observó que había aparecido en ellas una pequeña epidemia de tristeza a causa de una depresión que les llega de sus hermanas transgénicas, que se ven con muchas dificultades de auto aceptación.

Solo era cuestión de conseguir que centrasen su mente en su propio ADN para que pudiera serles canalizada la energía de regeneración necesaria.

Otros salieron a la ciudad cercana para vender productos de elaboración propia y obtener algún dinero para sufragar gastos comunes en este pueblo.

Varios otros hermanos partieron con su pequeña nave colectiva a Lirna, ciudad situada en Cadi, un planeta relativamente pequeño cuya energía deberá ser reordenada. Pedirán la ayuda de todos los hermanos y sus réplicas para canalizar los datos o paquetes de información necesarios, aunque no parece que haya que llegar a apelar a los hermanos de Púlsar, pero indiscutiblemente se haría si las circunstancias lo aconsejaban.

Al escribir esto, se despedían de mí otros hermanos, a la vez que me pedían que les deseara suerte. Salían para muchas otras situaciones de dificultad o de casos de planetas que necesitan ayuda. Y partieron en tres grupos, en naves o en xendras, hacia diversos destinos.

En estas salidas en las que también participo a veces si es necesario, se suelen echar mano de réplicas casi siempre. Y, sobre todo, se hace así si se cree que será necesario pasar largos periodos de tiempo en una misión concreta. Incluso algunos han dejado sus réplicas allí para afianzar los resultados obtenidos. Así y entre tanto, el trabajo corriente de aquí puede

seguir siendo desarrollado.

MUCHO TRABAJO MENTAL DE AMOR

Todos entendemos que amar es dar, por tanto, todos estamos dispuestos a hacerlo. Es más, lo estamos haciendo todos mentalmente y nos damos amor unos a otros en todo momento.

Sin embargo, es innumerable la cuantía de hermanos cuya dedicación casi en exclusiva es la de reequilibrar mentes. Están intercomunicados entre sí desde cada uno de los Pueblos Tseyor de este planeta o desde sus domicilios usuales, en el caso de que no estén en ellos. Trabajan mentalmente y, por tanto, en elementos aparentemente abstractos. Por lo que se les puede ver normalmente como en estado meditativo durante horas y horas o incluso puede llegar a no ser posible verles, como si hubieran desaparecido, pues sus cuerpos se hacen transparentes en algunos momentos.

Al escribir esto, un hermano con quien suelo estar muy comunicado, me dijo telepáticamente que hiciera constar que se trata de un trabajo muy hermoso. Y así es, pues su tarea es la de aplicar amor en pequeñas micropartículas enviándoselas a estas mentes para que los desequilibrios sean envueltos por ellas y finalmente absorbidos.

Efecto que, a veces, se produce precisamente al revés si el desequilibrio de una determinada mente es muy fuerte. Así que también existe un riesgo para quienes hacen este trabajo.

Me puso como ejemplo que es algo parecido a lo que sucede en el mundo corriente fuera del Pueblo, cuando quien decide entrar en los ghettos para ayudar, a veces puede resultar maltratado. Pero, bueno, es algo que también hizo Jesús y, en cierto modo, es lo que algún día tendremos que hacer todos y cada uno de nosotros como prueba definitiva de nuestro amor a los hermanos. Es algo requerido para poder pasar al escalón superior, y que, no por requerido, dejamos de hacerlo con mucho gusto.

Y sí, como digo, es un trabajo muy gratificante, pues cuando estos hermanos retoman contacto con su vida cotidiana después de la sesión de ayuda meditativa, vuelven siempre transformados, felices y alegres.

LOS GTI

En todos los casos, los GTI actúan de asesores en estas tareas cuando no ellos mismos directamente. Esta es una de sus labores, pero estas son mucho más extensas y amplias, por esto son tan numerosos.

Estos hermanos son los que velan por la pureza de la utilización de los templos adimensionales. Por lo que son requeridos en casi todas las actuaciones que necesiten o tengan que ver con las extrapolaciones y los diálogos en el mundo real u objetivo. En ellos el riesgo de que se produzcan registros contaminados o errores es evidente, debido a malformaciones psicológicas de muchos hermanos. Malformaciones que pueden haber nacido a partir de una experiencia mal interpretada y que se han afincado en la psique de esta persona formando una actitud inconsciente, a veces en forma de trauma o de problema psicológico.

Por tanto, los GTI reciben la asesoría directa de los Hermanos para ayudar a evitar estos casos. O a corregirlos si un diálogo de tú a tú sugiriendo posibles salidas lo permite.

Los GTI no son maestros ni personas especiales, solamente aportan creativamente posibilidades para ayudar a estas personas a reflexionar y energía para reequilibrarse. Así pues, en cuanto detectan algo anómalo o reciben una petición de ayuda, consultan para verificarlo en la nave y, si procede, procuran ayudar al hermano que pudiera provocar tal anomalía para que se sitúe en un paréntesis y pueda reflexionar, como una oportunidad especial que recibe del Cosmos para modificar su idea o centrar su mente. Esto, desde luego, sin obligarle y ni tan solo interferir en su proceso.

Nadie en Tseyor considera a los GTI como una intromisión en su privacidad o en su camino espiritual, pues reconoce en ellos a un igual, a alguien que está en su mismo proceso. La aceptación es de compañero a compañero y todos entendemos que ellos hacen lo que mejor pueden y saben.

Por todo esto, siempre he pensado que es casi un privilegio poder pertenecer a este grupo de GTI y de equilibradores de mentes, algo así como psicólogos adimensionales, siempre voluntariamente. Aunque se tratará de un privilegio ganado a pulso, pues quien quiera pertenecer a ellos ha de alcanzar antes un determinado grado de confianza en sí mismo sin confundirlo con ego y saber vivirlo con toda humildad. Todo lo cual es ciertamente difícil porque es como mantenerse en una tabla de surf. Y

también han de tener, además, una capacidad de sacrificio que solo un amor incondicional es capaz de ofrecer.

Aunque estamos tranquilos, pues si algún usurpador se apunta en las listas, es decir si alguna persona engaña o se engaña respecto a sus verdaderos propósitos, su trabajo queda automáticamente inutilizado, pues quien actúa es el ego, que no es nada o nadie, puesto que es incapaz de trascender este plano 3D. Pierde el tiempo.

LOS GRUPOS DE TRABAJO

Los que, de momento sólo somos servidores, ocupándonos de organizar las tareas que se nos han confiado, estamos todavía en nuestra primera fase de aprendizaje. El Pueblo es de reciente constitución y, en realidad, todos somos aprendices.

Te aclaro lo de “servidores”, puesto que los del Consejo de los Doce al cual pertenezco, nos consideramos servidores de Tseyor, contrariamente a lo que pudiera parecer. Estamos al servicio del buen funcionamiento de los grupos de trabajo.

Bueno, en realidad, la actitud de quien sea, en una sociedad armónica que de verdad quiera serlo, ha de ser la de servicio a la comunidad. En nuestro caso, cada uno de nosotros, tenemos una tarea específica de la cual somos responsables y para desarrollarla, contamos con la ayuda de los Compromisarios.

Así, ante un proyecto, se expone el programa del mismo y quien desee participar en su ejecución se anota en la lista. Así se forma un Grupo de Trabajo.

Los Compromisarios son personas siempre dispuestas a aprender a través de esta dedicación, ansiosos de ejercer sus actuaciones. Mira, en este momento se me cruza un pensamiento de alguien que me dice que una de sus mayores dificultades es la de tener paciencia hasta que se les llame mientras están inactivos. Inactividad que se produce desde el momento del finiquito de su último trabajo. O también desde el día de su petición de ser incluidos como comprometidos, pues llegan a creer que el Consejo los ha olvidado.

Al instante, siento también que otros muchos hermanos Compromisarios responden que, entre tanto, no pierden el tiempo, pues se dedican a enviar energía positiva a todo el grupo y este ya es todo un trabajo.

Su otra dificultad es la ejecución del trabajo en sí, pues han de desarrollarlo lo mejor que sepan, aportando también de su parte lo que crean adecuado, no sin antes consultarlo con el resto del equipo. En fin, son pruebas que ellos mismos han elegido.

Habiendo trabajado con ellos puedo decir que es admirable el empeño que demuestran en servir a la comunidad y que los admiro por ello, pues aprendo mucho de ellos.

Todos nos consideramos efectivamente como servidores para un determinado cometido, cada uno desde su propio nombre del Puzle. Cada uno con su responsabilidad personal y ante su situación en el grupo.

Valga decir que dicho nombre lo hemos recibido directamente de nuestra propia réplica genuina y transmitido por Shilcars en su momento.

Resulta además hermoso que nadie saque a relucir el famoso argumento de que “todos somos iguales” como en el mundo de fuera del Pueblo, porque no existe la envidia entre ninguno de nosotros, ni tampoco la rebeldía ante las supuestas personas que organizan o administran las tareas.

Todos y cada uno de nosotros sabemos que en el Puzle no hay un solo nombre igual a otro (y si lo hay, los matices son distintos, ¿verdad?). Y aunque las tareas propias del servicio nos igualen, lógicamente, cada uno fluirá mucho mejor en la labor si lo hace desde sus propias capacidades, muchas veces definidas por el propio nombre simbólico.

Así, a mí me encomendaron que me cuidara de enviar informaciones desde el *blog* sobre “los campos uniformes de raíces micro-energéticas”. Es un tema que convenía promover entre la gente, y que yo había estudiado en cierto momento hasta convertirme en casi especialista.

Por eso es que en estos momentos me encuentro trabajando en ello sin que nadie objete nada de lo que yo esté haciendo, sino todo lo contrario. A diario recibo aportes y sugerencias complementarias de quienes poco a poco, al ir aprendiendo en este ejercicio, van sintiéndose cada vez mejor formados para poder participar también de esta manera. Así formamos un equipo, no un departamento.

Al igual que el mío, hay otros servicios, multitud de ellos. Muchos son de lo más conocido en el mundo corriente fuera del Pueblo y, quienes se dedican a ellos, se sienten orgullosos de poder hacerlo.

He mencionado los cuidadores de la alimentación, de los animales y de las plantas, pero también hay los que limpian las estancias, los de mantenimiento, los que administran los almacenes y servicios, los de las cuentas y las finanzas, los de la edición de libros, los de las nuevas tecnologías, etc. Como también los de los mismos grupos de trabajo actuales: Cofradía, Secretaría, Meditaciones, Web y Blog, Formación, etc.

En realidad todo el pueblo está ocupado en algo y a pesar de los pocos que somos, los resultados de las actividades son notables. Y el hecho de habitar todos los requeridos en el mismo lugar o cercanías, nos ofrece mucha movilidad y agilidad a la hora de tomar decisiones, pues ninguna se toma de manera individual, por mínima que sea. Además, la participación de los que trabajan desde sus lugares usuales de residencia, que son la mayoría, es enorme. El contacto es más que a diario, diría que permanente.

Dicho sea de paso, hay algo digno de observar en el ejercicio de todos los cargos por parte de quienes sean. Me refiero a quienes tienen una amplia responsabilidad hacia un grupo.

Pues tiene lugar con un total comedimiento y mucha humildad. Como si estas personas que llevan un grupo de trabajo sintieran el peso de su responsabilidad de forma absoluta, aunque se tratara de los asuntos más aparentemente sencillos.

Y es que consideramos que nada es objetable, pues está claro que nadie está en posesión de la verdad. Y que si A objeta a B, B objetará a A cuando sea su turno y así no llegamos a ninguna parte y sí solamente a una pérdida de tiempo.

Es decir, las objeciones individuales no tienen más valor que el de una opinión más. Otra cosa es la opinión unificada de todos cuando estamos en asamblea constituida, en grupo de trabajo, en Consejo o lo que sea, donde prevalecerá el consenso.

Así, estando cada una de estas áreas en manos de un responsable, que a la vez es portavoz, como digo, resulta fácil que el Consejo pueda estar al corriente del estado de todos los elementos del Pueblo y de todo Tseyor. A la vez, nadie considera a ningún responsable como un superior a quien obedecer, sino como lo que es, un servidor que necesita apoyo y a quien hay que ayudar, como él mismo apoya al ejecutor físico de cada tarea, muchas veces de forma muy directa, pues para eso fue nombrado, por creer que es un buen conocedor de aquella área.

SIEMPRE CONSULTAR

En el momento de escribir esto, entraron dos hermanos a mi despacho pidiéndome opinión sobre qué libros llevar como ayuda a los de Ayat, pues yo había estado en contacto con ellos anteriormente y conozco su problema. Les señalé varios de ellos y les deseé suerte. Cuando se iban, mentalmente les entregué una piedra, la cual ellos transformaron en el sello de Tseyor, que llevarían en su pecho bien visible por los ojos del no ego. Les serviría como de escudo protector.

Habrás observado más arriba, como también ahora, que es norma consultar aunque sea a la persona más cercana sobre cualquier decisión que se quiera tomar, tanto por disciplina de humildad como por mayor seguridad y coordinación. Recuerda lo que te dije antes: una opinión personal no tiene ningún valor más que como una opinión entre otras posibles.

TAMBIÉN TRABAJOS DE TRÁMITE

En un breve descanso y mientras nos hacíamos mentalmente con sendos vasos de infusión de plantas de nuestros cultivos, pasé un momento a echar una ojeada a los correos, por si había entrado alguno nuevo. Vi que se había desatado una polémica en la sala Armonía, aunque me di cuenta que no habría más trascendencia que algún enfado de alguien, cosa que podría servir de lección para todos.

También aproveché para atar determinados cabos de mis usuales quehaceres en el mundo de fuera del Pueblo, los cuales liquidé en un abrir y cerrar de ojos. Para mí estos quehaceres no eran nada relevantes desde que descubrí la vida en el Pueblo, a pesar de tener que dedicarles unas cuantas horas diariamente, pues afortunadamente, gracias a ellos, tengo mi sustento resuelto.

Así que sigo explicándote esta historia que me gustaría que fuera breve pero provechosa.

UN COORDINADOR GENERAL

Te decía que también hay un Coordinador General de todas las actividades. Es algo así como en el ejército existen los responsables de

semana para supervisar los elementos más cotidianos y desde el punto de vista práctico. O como en un instituto de enseñanza, en el que hay alguien –en el mío era la persona que rige la portería, con su manajo de llaves en el pupitre- que está al servicio de todos y atento a todo lo que sucede. En este caso, en el pueblo.

Es un cargo que se ejerce por turno durante un mes, voluntariamente, de entre una lista en la que todos pueden inscribirse. Aunque lo cierto es que esta es bastante reducida, pues son muchos quienes no se sienten suficientemente preparados para ello. Otros lo hacen precisamente para conocer mejor toda la organización, pues sienten que puede resultar fácil criticar la gestión de unos y otros, pero no tanto estar junto a quien la ejecuta y viendo sus dificultades.

Así pues es un cargo de doble cometido, formativo y también de posible asesoría o consulta por parte de los responsables de cualquier actividad. Vela por la compatibilidad funcional de cada una de ellas, evitando interferencias y aprende la necesidad de ser siempre complementario en todo y nunca contradictorio en nada.

EL CONSEJO DE LOS 12

El clima es agradable y apetece salir a dar un paseo tomando el sol. Así que decidimos dar una vuelta yendo por la parte de arriba del pueblo, para después ir bajando.

Mientras, te sigo explicando. El Consejo “orbita” alrededor de los grupos de trabajo. Así, para unificar criterios y tomar decisiones, tiene reuniones periódicas en las que participan los responsables de estos grupos. Lo que no quita que el contacto sea casi permanente a nivel extremadamente sutil, es decir, telepático instante a instante, y también a nivel exacto, es decir telefónico, todos los días y cada vez que conviene.

Como sabemos, el grupo todavía está en fase de adaptación, por lo que hay todavía incomprendimientos, dificultades, etc. y el Consejo es un reflejo de todo el grupo. Por esto, entendí que me preguntaras si las relaciones en el Consejo son las adecuadas para una buena dinámica y gestión. Yo no pude esconder mi contento e ilusión.

Efectivamente, desde el principio ha habido muchas ganas de trabajar y de cumplir con nuestra misión. Tras pequeñas dificultades iniciales, llegamos a comprender el sentido de la misión y actuamos todos en consecuencia, unos desde la materialidad del trabajo, otros ayudando

con su mensaje mental y otros con su apoyo moral. Todo alternativamente dependiendo de la tarea considerada y de la implicación de cada uno en ella.

El Consejo es el equipo de referencia al que cualquiera puede acudir tanto para pedir información como para clarificar dudas. Toda propuesta o consulta por parte de cualquier miembro de Tseyor, es resuelta directamente por el Consejo.

Y si la envergadura del asunto lo requiere, puede llegar a nombrar un equipo formado por uno o varios Consejeros, quienes pedirían ayuda a su vez a los Compromisarios para diseñar la estrategia y pasos a seguir para el desarrollo de la correspondiente acción. La cual sería llevada a cabo por este mismo Grupo de Trabajo hasta su finiquito.

OTRAS ACTIVIDADES IMPORTANTES

Actualmente -sigo explicándote-, tenemos muchas actividades en marcha, desde cursos en distintos niveles, como talleres para práctica de muchas técnicas, todas facilitadas por los Hermanos.

También, redacción y edición de libros, recopilación de informaciones, etc. Tampoco se olvidan las sesiones de Pulsar, semanales y cada vez que es necesario, así como las intervenciones de los GTI.

También existe un equipo, bastante numeroso por cierto, que se ocupa de Seiph, para obtener información y ordenarla, la cual se unirá a la recibida de los Hermanos.

Y sin olvidar las Convivencias, que se celebran cada 3 meses. En ellas intercambiamos experiencias, y se aportan trabajos de investigación a modo de congresos, y compartimos sentimientos y estrechamos lazos de amistad y hermandad.

Su organización y logística de intercambios posteriores exige a todo un equipo trabajando codo con codo.

LA COMISIÓN DE TSEYOR

Pero sin duda el órgano más importante de todo el Pueblo es la Comisión de Tseyor, formada por todos los habitantes del pueblo y potenciales habitantes. Me refiero a quienes podrían quedarse en él si hubiera plazas suficientes y/o pudieran abandonar sus ocupaciones en su

lugar de origen. En su defecto lo hacen por temporadas y turnos y, de momento, participan desde sus lugares usuales. Y aunque es cierto que algunos no siempre están presentes, los motivos de ello casi siempre son las obligaciones 3D, pero no importa, pues les sentimos presentes a través de sus réplicas y en participación mental estén donde estén.

Se trata de la Conciencia de Tseyor, por lo que, para cumplir con tan alto cometido, todos procuran estar siempre informados de cuanto ocurre en Tseyor. Y ya no solo en el grupo y por tanto en las sesiones de la propia y de todas las sucursales del Pueblo a lo largo y ancho del mundo, sino también en el mundo corriente de fuera de Tseyor. Algunos procuran realizar algún turno de Coordinador General para poder vivir más de cerca las incidencias.

La mayoría de Comisionados suelen buscar también la asesoría de especialistas dentro y fuera de Tseyor cuando es necesario decidir sobre un tema determinado que lo requiere.

Todo con el fin de mejorar el propio estado de consciencia acerca de lo que se ha de decidir. Por esto, para proveer de las referencias que le puedan hacer falta a los Comisionados para apoyar sus argumentaciones, se requiere de todo un equipo. Un grupo que los vaya recopilando, tanto en Internet como entre los propios Comunicados de los Hermanos y sin olvidar los que puedan ser suministrados por Seiph.

Por cierto que ya te dije que todas las decisiones, las que sean, se toman siempre por consenso. Tanto en la Comisión como en el Consejo. Si alguno no puede votar por algún motivo, siempre tiene las dos opciones, una la de respetar la decisión de la mayoría y la otra, la de pedir revisión de la votación hecha si considera que el caso lo merece.

Es importante destacar que en los grupos de trabajo, también se decide por consenso. Por pequeño que sea el grupo, se vota, actuando el responsable del mismo como uno más en este caso. Este por disciplina grupal y de humildad y los Compromisarios como futuros ejecutores de lo que se vaya a acordar, que con razón, pueden descubrir los problemas antes que nadie. Insisto, se trata de un trabajo en equipo y su cohesión es muy importante.

Al llegar a este punto nos dimos cuenta que, paseando, habíamos llegado a los límites de la propiedad y, aunque nos llevábamos bien con los vecinos, preferimos no ser interrumpidos en nuestro trabajo. Así que volvimos atrás.

CÓMO NACIÓ EL PUEBLO TSEYOR

Tomamos el camino de vuelta y contesto a tu pregunta de cómo nació el Pueblo Tseyor.

De hecho, la inquietud por juntarnos en un Pueblo Tseyor nació en su momento como consecuencia de este sentimiento común que es vivir Tseyor, vivir en una sociedad armónica.

Entonces, qué mejor que decidir vivir ya en comunidad. Y si a esto le añades que Shilcars amplió la idea inicial de nuestro pequeño grupo a todo el grupo, ahí tienes los dos motivos básicos. No debíamos pensar en un proyecto puramente tridimensional y reducido a nuestro funcionamiento como un puñado de amigos. Debíamos pensar en todo el grupo, en todo Tseyor y en el futuro. Me refiero a los tiempos que han de venir, llenos de actividades espirituales que se organizarían constantemente, a pesar de ser tiempos conflictivos.

La idea fue, pues, de vivir la espiritualidad de una determinada manera, la que se nos recomienda en este grupo y que ya conoces. Por lo tanto, no fue la de vivir como monjes en un retiro como pensábamos. Esto fue válido en la edad media, cultivando cada uno su individualidad en la contemplación o la soledad. Ahora ya no. Aunque Pueblo Tseyor puede ser, efectivamente, un lugar de refugio lejos del mundanal ruido, es precisamente inmerso en este ruido donde uno puede hacer un verdadero trabajo espiritual de hermandad.

Tampoco fue para situarnos en un lugar donde estaríamos a salvo de la entropía que va a generar el proceso previo a la llegada del rayo sincronizador, pues donde la haya es precisamente donde la gente nos va a necesitar.

Somos faros de luz y es allí donde hemos de estar si de verdad somos hermanos de nuestros hermanos. Y estar allí sin preocupación por nuestra propia seguridad, pues estamos protegidos mientras no hayamos terminado de realizar la misión elegida. Hemos de afrontar nuestra misión aceptada. Como Jesús fue a Jerusalén a pesar de saber lo que le esperaba.

Así que vinimos aquí, a este pueblo, especialmente y en primer lugar para dar mayor agilidad a nuestro trabajo dentro de Tseyor. La proximidad física es de gran ayuda para mantener el estímulo mutuo. A la vez, el hecho de que las personas necesarias para el trabajo propuesto

habitemos en el mismo pueblo, permite una mayor rapidez de acción a la hora de intercambiar impresiones y decidir cosas.

Y es verdad que muchos se quedaron en sus viviendas habituales, en sus lugares de origen, tanto por razones familiares como personales y en su decisión fue importante el hecho de no ser necesaria su presencia física precisamente aquí pues pueden colaborar igualmente desde sus lugares de residencia. Aunque siempre es su propia decisión lo que finalmente vayan a hacer.

En segundo lugar, nuestra estancia aquí también nos permite hacer un trabajo espiritual en convivencia. Los problemas de cada día generan dinámicas que exigen ejercitarnos en ella. Lo cual se complementa cuando actuamos de monitores en las convocatorias de convivencias o cursos que se organizan o cuando ayudamos a quienes por temporadas necesitan un poco de sosiego para reequilibrarse y vienen aquí para ello.

Tú me preguntarás ahora si hay también personas en régimen de acogida, puesto que los tiempos son difíciles... y peores vendrán. Y yo te aclaro que sí, que hay algunas. Son, especialmente, familiares de los residentes que, por la razón que sea, están provisionalmente aquí hasta que se resuelvan sus problemas. No hay pues residentes en acogida permanente, pues no es lo normal, no es nuestro cometido.

También hay familiares de tseyorianos como acompañantes, quienes están de acuerdo con nuestra dinámica. En general, el tratamiento para ellos es el mismo que para las personas de acogida.

Al terminar esta explicación llegamos, justo a la hora de la Puesta en Común, ante la sala grande de reuniones.

LA PUESTA EN COMÚN Y COMUNIÓN

Se trata de una reunión que celebramos todos los días en la sala grande. En ella pueden participar todos libremente, en forma muy similar a como lo estuvimos haciendo en la sala Armonía, en Internet. La diferencia está en que aquí todo el mundo se muestra muy abierto y amistoso. En cambio en la sala Armonía, como sabes, entran los tseyorianos que todavía residen en el mundo corriente fuera del Pueblo y que llamamos externos, como también simpatizantes y últimamente no tan simpatizantes.

Se empieza con una meditación, para pasar después a los asuntos programados. Durante la sesión incluso hay contactos con dicha sala virtual, para participar de su buen ambiente y sobre todo para no dejar aislados a los hermanos externos.

En algunas ocasiones, pocas, nos vemos obligados a separarnos de dicha sala en Internet pues o bien hay mucha dispersión y por tanto se pierde el tiempo o se llega a momentos de vibración muy baja.

Procuramos rehuir estos momentos de dispersión y vanas confrontaciones en la sala Armonía porque nos resultan poco apropiados como para seguir fluidamente el desarrollo de la reunión, salvo que exista una clara necesidad de intervenir. La cual es siempre para ayudar a poner amor, mejorando esta vibración, sencillamente cambiando de tercio o aportando equilibrio. Ello depende de lo viable que se vea la recuperación del buen ambiente.

Lo que sí solemos hacer es comunicarnos mentalmente con quienes anhelan trabajar, y les animamos a seguir.

El resto del día de hoy se nos pasó volando con esta reunión. En ella, quien lo deseaba podía compartir sus experiencias y resultaba muy constructivo participar de las de todos.

Nos dábamos cuenta una vez más de lo importante que es dicho intercambio entre nosotros para sentirnos más y más unidos y hermanados.

Compartiendo, es la única manera por la que uno puede aprender de sí mismo. Estando en contacto con los hermanos, uno puede comprender y ser consciente de los problemas de las otras réplicas de uno mismo, encarnadas en todos y cada uno de ellos.

Finalmente se acercaba el momento de la experiencia de comunión entre todos los habitantes del Pueblo, que se celebraba al despedir el día. En esta breve ceremonia nunca falta nadie a ella, incluidos los que han partido para trabajar en determinadas misiones, pues ellos asisten con una réplica suya.

Esta ceremonia es compartida también por nuestros Hermanos Mayores quienes acuden siempre y de quienes recibimos su bendición.

También es el momento en que podemos agradecerles una vez más todo cuanto hacen o han hecho por nosotros. Es algo que haremos nosotros también hacia otros hermanos cuando sea necesario. Entendemos que es ley de vida el acto de hermandad de ayudar a los

demás, sin que ello signifique ninguna posición de superioridad de nadie respecto a nadie.

MI RETIRO

Tras este punto, me retiré a mi habitación para revisar la síntesis del día. Había sido un día muy completo, maravilloso, como todos. Había observado ciertas sincronías, especialmente en determinados mensajes que me decían todos lo mismo...

Un mensaje o información que di por comprendido. También coincidiendo con ellos, experimentaba una sensación de vacío existencial como antesala de lo que iba a escribir este día y que me iba a conducir a intentar un trabajo de cocreación.

Todos los días a esta hora suelo preguntarme sobre cuándo tendremos este espacio físico donde reunirnos físicamente, pues todo ha sido y es, hasta ahora, a nivel mental. Incluso todo lo experimentado hasta aquí. Que es lo más importante, desde luego.

Acabo de disfrutar del Pueblo mentalmente durante estos días mientras escribía este texto, y también de la visita de un hermano virtual interesado en nuestras actividades y que, según él, gozan de gran vitalidad, por lo que prometen un esplendoroso futuro en la hermandad.

UN FIN DE SEMANA EN EL PUEBLO TSEYOR

En Pueblo Tseyor, los fines de semana son totalmente diferentes a los demás días. Son jornadas verdaderamente bellas.

Son dos días, a veces tres, en los que la concurrencia es muy nutrida. Se reúnen hermanos procedentes de todos los rincones del planeta. Y de mucho más allá, pues hay un fuerte sentido de la unidad en una masa crítica universal bastante numerosa y esto atrae la presencia amorosa de miles, quizás millones de hermanos.

En cuanto a los de aquí, los de este planeta, quizás es por aquello de que todavía no somos muy prácticos en la generación de réplicas para extrapolarnos, necesitamos mucha paz a nuestro alrededor y esta se logra especialmente los fines de semana. De ahí la nutrida concurrencia que tiene lugar en estos dos o tres días y no durante los días corrientes.

Así que la actividad corriente de los días de entre semana cesa prácticamente, salvo casos en que sea necesario tomar alguna decisión u ocurra alguna circunstancia que lo exija. O, también, si quedó algo pendiente de la semana, pues no siempre el tiempo disponible permite cerrar todos los asuntos durante la misma. Pero normalmente, no hay reuniones de trabajo. Incluso en el mundo de las réplicas terrenales, procuramos prescindir de celebrarlas para evitar empañar la energía de estos días con las diferencias egoicas tan frecuentes cuando se discute con vehemencia. Y aparecen expresiones en baja vibración y rigideces o desconfianzas, junto a impaciencias al ver que no se avanza, siempre producen desequilibrios innecesarios. Innecesarios y que el universo no tiene en cuenta, pues son resultado de almas que trabajan con muy buena voluntad y mucho amor, sólo que los egos distorsionan las formas y su recepción. En fin, somos así.

Y es que el fin de semana se celebra en todo lo largo y ancho de la galaxia, no solamente es patrimonio del planeta Tierra.

Ello es debido a que el simbolismo del septenario es muy importante en esta franja nuestra, regida por este fractal. Es por esto, por lo que los atlantes siempre necesitados de un frecuente ejercicio de reconexión para mantener viva y consciente nuestra energía, nos reunimos en especial en estos días. Unos días de identificación con nosotros mismos y con la Totalidad.

EL VIERNES

El viernes es día de viajes y mientras muchos eligen el momento adecuado y lo hacen en un instante, otros lo combinan con su viaje físico para la experiencia de ilusión y amor.

Así que hacia el pasado viernes durante todo el día, y especialmente por la noche, empezaron ya a llegar visitantes en sus vehículos a pesar del mal estado del camino de acceso, aunque no faltaron los orbes de todos los colores contados por miles. Al llegar, la cena fue para el reencuentro entre hermanos.

Mientras tanto, llegaban unos y otros, y se compartían besos y abrazos, como siempre. A la vez que se iban incorporando a la enorme mesa, donde se intercambiaban las últimas experiencias.

Había ilusión para saber cómo fue y para verificar una vez más que las ayudas mutuas surtieron feliz efecto.

Como muchos de los visitantes son asiduos semanales, lo que se compartía era cómo siguió tal o cual aventura contada la semana anterior. Otros solían presentarse con relatos e historias nuevas. En todas ellas experimentamos nuestras réplicas y aprendimos a través de los espejos. Podíamos autoobservarnos en las actitudes de los demás hasta el infinito mientras nuestra capacidad lo permitía.

Esta vez, en el ángulo donde estábamos, nos contaba una hermana una interesante historia con la que me identifiqué mucho, pues se trataba del amor que había recibido de sus hijos, actualmente algo distanciados aparentemente, pero que de vez en cuando se presentan en su casa de manera impensada con sus respectivos hijos. Y venían con regalos y muy felices de estar de nuevo todos juntos.

Más allá en la mesa había conversaciones sobre la situación de algún planeta, sobre la necesidad de estimular la mayor consciencia de cara al próximo cambio, pues será un factor importante. También se compartía sobre métodos de aprovechamiento de los recursos naturales para mejorar los cultivos y la alimentación. Y, puedes suponer, tantos y tantos temas que compartir, la mesa era de lo más variado...

Como todos los viernes, llegado un cierto momento, se hizo el silencio. Era la hora de comunicar con la sala Armonía pues pronto llegaría nuestro hermano Shilcars y su equipo.

Saludé a través del micrófono a quienes estaban conectados, en nombre de todos los presentes, enviándoles todo nuestro cariño. No sin darme cuenta de la limitación que existía todavía en el otro lado de la conexión. Los asistentes apenas podían imaginar que fuéramos tantos los reunidos y de manera tan armónica en aquella sala azul, compartiendo con ellos.

Me veía también a mí mismo en mi réplica terrenal haciendo algo parecido, aunque exactamente con esta misma limitación de la que estoy hablando. Bueno, y más limitaciones, como la incapacidad de atender simultáneamente a la pantalla y a lo que se dice verbalmente, lo cual era motivo de distracción y errores.

Había mucha expectación y nuestras mentes se fueron uniendo en silencio paulatinamente, en una actitud de bienvenida anhelante. Mientras, en el exterior, brillaba más que se mostraba un paisaje múltiple, maravillosamente mágico, pues a la vez que el cielo era oscuro y con estrellas como correspondiendo a un espacio sideral o interestelar,

también por momentos se podía adivinar un suave atardecer lleno de calidez e ilusión tal como probablemente se vería en España.

Aunque, según se miraba, podía apreciarse que en realidad se trataba de una tarde soleada y alegre, como suele ser en América.

Este fenómeno es frecuente que se produzca cuando el número de asistentes es muy numeroso, pues, por grupos, se van plasmando los escenarios que cada uno tiene en su mente y sobre todo al intentar elevar la experiencia a toda la colectividad.

No así cuando cada grupo decide permanecer en su propio ambiente e idiosincrasia. En este caso, el paisaje no cambia.

Los minutos de recogimiento se hicieron cortos, pues pronto nos saludó nuestro Hermano Shilcars, con su voz acogedora y llena de amor.

Como siempre, nos ofreció tanta información que difícilmente podremos agradecerla. Solamente podremos pagarla haciendo lo mismo nosotros con quienes vendrán detrás. Las dos horas pasaron rápidamente, pero aunque la hubiéramos prolongado indefinidamente, por respeto, cerramos unánimemente la sesión una vez llegada la hora.

A continuación había el cierre de la velada, con un ritual del pan, la hermosa ceremonia del compartir. Un ambiente de unidad y respeto, que tras el punto culminante y pasado un buen rato, se diluía relajadamente con el acto de distribuir entre todos los presentes un delicioso chocolate con churros, que varias hermanas y hermanos habían preparado.

Después, poco a poco, nos fuimos retirando a nuestros aposentos a medida que íbamos considerando que el día había terminado.

EL SÁBADO

El día siguiente, sábado, es genéricamente un día de síntesis. No en vano le llamamos el día de la Sabiduría. Las energías del día invitan a elevar el pensamiento y revisar toda la semana. Esta revisión debe intentar ser lo más concreta posible, buscando extraer las enseñanzas del significado global de toda la experiencia. Por lo tanto, se trataba de buscar la visión superior, la síntesis dentro de la minuciosidad, el sentido unificado de lo que individualmente vivió cada uno durante la semana, integrado en la totalidad del grupo.

Normalmente, es un proceso de concienciación colectiva creciente, que va desde la individualidad hacia la totalidad de todo el colectivo

atlante, pasando sucesivamente por el pequeño grupo y por las demás comunidades o pueblos de todo el universo, con quienes estamos conectados. De esta forma, solemos lograr consciencia de unidad partiendo de la consciencia individual. Como también así se obtiene una total integración del individuo en el colectivo, lo que ayuda a corregir errores o desviaciones en las conductas particulares.

Este pequeño pero importante trabajo solemos hacerlo por pequeños grupos, de manera que todos los asistentes se distribuyen por todo lo largo y ancho del pueblo formando pequeños corros, mientras los GTI van organizando y supervisando todo el proceso del día. Y participando también de forma especialmente intensa cuando se les solicita ayuda, con su experiencia y debidamente asesorados por los Hermanos.

Y así lo hicimos, de forma que podían verse esos pequeños corros en los rincones más inesperados. Otros preferían celebrar estas reuniones durante un tranquilo paseo.

Los grupos, al ser pequeños, permiten que todos sus componentes puedan expresarse. Aunque, a pesar de todo, no es obstáculo si las explicaciones tienen que superponerse por cuestión de tiempo, pues nuestras mentes pueden descifrarlas e integrarlas igualmente.

Así, pueden hablar dos o tres personas simultáneamente y ser contestadas por el resto de hermanos sin ningún problema.

De todas formas, he de decir que es raro que se eche mano de este recurso. Este día no se hizo tampoco, pues el alto respeto que nos merecíamos unos a otros nos obligaba a poner toda la atención a cada participante, de manera que me sentí varias veces como hablando por boca de otro hermano, tan grande es la unión mental que existía.

Otras veces, tanta sintonía no es posible. Ello es debido a que también se manejan opiniones puramente personales y subjetivas, en cuyo caso se acepta la que parece más idónea, sin más. Y sin comentarios adversos por parte de quienes aportaron las no aceptadas, pues cualquiera es buena. La idoneidad se traza a partir del mayor o menor ajuste a los objetivos inmediatos vigentes.

Luego, la puesta en común, que tiene lugar todos los días por la noche, la efectuamos en el acto de cierre del día, en completo silencio, procurando cada uno captar la energía global generada a través de los campos morfogenéticos. De esta forma, el grupo crece, avanza, se hace cada vez más consciente y cohesionado. Y sobre todo, crece en amor.

Evidentemente, durante el día no faltaron espacios de juego, de esparcimiento, incluso de silencio para el descanso mental y la relajación. La libertad de elección y de participar en las actividades es total, es una de las normas principales.

Por esto es frecuente que la asistencia a ellas tenga lugar muchas veces multiplicando réplicas para poder estar en una actividad y también en otra simultáneamente si así apetece o se ve conveniente.

EL DOMINGO

Al día siguiente, domingo, tenía lugar la gran fiesta solar.

Tras el descanso de la noche, era la hora de levantarse y recibir la presencia de la Energía, por lo que en el amanecer nos dispusimos en la explanada a unir nuestras mentes, todos en actitud receptiva, en posición de loto, hasta que se hizo presente el Sol interior de cada uno en forma de brillo áurico. Lo cual se hizo en sincronía con el movimiento de nuestro propio astro central¹.

En esta experiencia pasaríamos quizás varias horas. Durante la misma vivimos, sentimos y nos explayamos en la unidad, en armonía con el universo. Fue un periodo de tiempo en el que uno podía observar como las auras individuales se iban limpiando poco a poco hasta alcanzar un determinado punto de brillo. Y después ir viendo como se iban ampliando poco a poco hasta que se fundían en una sola. Resultando convertirse en aura común que abarcaba los más distantes confines del universo. Todo el Pueblo se convirtió en una hermosa aura.

Todos los Pueblos eran ese aura de fulgurantes colores. El aura del egregor de Tseyor.

Vimos luego infinidad de orbes flotando alrededor nuestro y en cuyo interior podían apreciarse distintas presencias de atlantes de todo el cosmos y multiversos.

También se acercaban para participar, los animales y plantas, fundiéndose amorosamente con nosotros. Sí, las plantas se acercaban

¹ Como sabéis y dicho sea de paso, en el Pueblo no hay estaciones, por lo que el calor del sol es siempre agradable. Aunque es verdad que cada cual puede ajustar la temperatura a través de la radiación de su propio sol interior. Detalle que casi siempre me recuerda mis momentos de calor en invierno y de frío en verano que experimento desde mi réplica terrenal, dependiendo de mi estado de ánimo. Una demostración más de la subjetividad de las sensaciones.

mentalmente. Es evidente que también entienden y aportan su energía al significado de este acto.

Mientras, todo el paisaje tomó tintes dorados, un brillo especial, mágico, como si fuera el regalo que aportaba Gaia para dejar claro que todo el universo también participaba igualmente.

El espectáculo se cerró con la aparición de muchísimas naves interplanetarias luminosas y procedentes de todos los confines, evolucionando en el cielo, como saludando y manifestando su integración en el evento.

Poco a poco la luz se hizo cada vez más intensa y brillante, aunque no nos cegaba ni molestaba. Nos inundaba, nos invadía, hasta que finalmente nos vimos fundidos en la Luz.

En cada uno de nosotros había desaparecido todo temor, había dejado de existir todo problema, el sentimiento de amor y felicidad era completo. Había paz absoluta. Era como un abrazo colectivo en el que todos los corazones latían al unísono.

Uno se sentía a la vez dador y receptor. Difusor del amor. Amor que era reflejado y multiplicado al instante por todos los corazones y devuelto a uno mismo, convirtiéndose por tanto en receptor. No había diferencias en nuestros pensamientos, pues todas nuestras mentes se habían fundido en una sola.

No había ningún peligro, era una paz infinita. No había temor ni rechazo. Había luz, paz y amor.

El tiempo dejó de existir, la experiencia era infinita, eterna, aunque aparentemente encajonada en un determinado momento temporal, limitado y circunscrito a sólo unas breves horas.

Al término, esta experiencia quedó indefinidamente en nuestras mentes como un recuerdo indeleble. Un recuerdo que podrá ser recuperado en los momentos de desfallecimiento tridimensional, y en los que necesitemos de aquella chispa energética que nos impulse y energice de nuevo en nuestro quehacer.

Y quedará también en nuestras mentes el lamento, si es que cabe aquí, por tantos hermanos que han decidido no seguirnos en esta experiencia de elevación vibracional.

Hasta aquí mi relato de hoy, desde luego muy personal. Lo digo porque es seguro que otras personas experimentarían este mismo día de forma totalmente distinta. No olvidemos que cada uno crea su propio

mundo. Quiero decir que, aunque pueden existir sincronías en las experiencias, es decir, puntos comunes entre dos hermanos, estas son poco frecuentes.

Parecería que si fuera cierta la existencia de un mundo 3D real y objetivo, el paisaje debería ser igual para todos, pero sabemos que no es así. Mientras mi paisaje este día pudo ser brillante y soleado, para otra persona pudo ser frío y oscuro.

No olvidemos que lo más importante de la 3D es la necesidad de experimentar y cada cual tiene sus propias necesidades o gustos en cada momento. Es como cuando un grupo de amigos entran en un bar a tomar un café: para uno será café solo y para otro cortado, quedando muchas otras elecciones que irán tomando cada uno según prefiera. Siendo siempre café.

Aquí se ve claramente que lo que para mí constituyen “los demás”, son una creación mía, una réplica mía, aunque, paradójicamente, ellos sean a su vez seres libres tanto como yo. Y yo resulte ser su creación personal.

NO HAY RUTINA

Y si me preguntas si repetir estas experiencias todos los fines de semana no llega a resultar una rutina y por tanto un adormecimiento, te diré que no. Sabes que la vibración está aumentando de frecuencia, actualmente está a casi el doble de hace 20 años. E irá aumentando cada vez más aligerando poco a poco nuestra densidad.

Es un proceso que tiende a converger en una vibración infinita cuando el tiempo se haga igual a cero. Entonces alcanzará lo que llamamos eternidad, a la que corresponde densidad también cero, sutilidad total. Es un proceso de aceleración logarítmica.

Entre tanto, en este momento del proceso, las semanas pasan volando y a un fin de semana le sigue casi inmediatamente otro y otro. Lo que hace que nuestra mente se eleve por encima del detalle de cada uno de ellos, cosa que antes nos entretenía mucho. La lentitud del tiempo nos permitía saborear mejor cada instante, la experiencia 3D nos embelesaba.

Y era precisamente esto lo que nos mantenía adormecidos. Incluso nos gustaba retener los momentos. Por esto te hice fotos de aquella sonrisa, del momento en que te regalé un dibujo, de aquel amanecer único.

Ahora sintetizamos la experiencia en dos palabras, alegría y amor. Y sus matices marcan las líneas generales de su expresión que es precisamente donde realmente vamos fijando cada vez más la atención. Lo importante es la síntesis de la experiencia. Los detalles de lo vivido ya no importan tanto. Y así podemos acercarnos cada vez más a saborear un poco de eternidad en la cual vamos siendo más esencia que experiencia. Somos síntesis, nos dice Shilcars.

Es un ir despertando, por ahora, poco a poco, pero que se irá acelerando hasta el momento infinito de la llegada del rayo sincronizador. Y, como digo, quienes se quedan en el goce del momento se pierden en la dinámica de la horizontalidad. Y si no intentan pararse en cualquier punto de esta línea para centrarse en la esencia, no podrán recibir el impulso lumínico para iniciar su trayecto vertical de elevación. Y es una lástima, pero es su elección.

VIVAMOS LA REALIDAD

Está claro que todo lo descrito en este texto no es más que resultado de una extrapolación, pero como tal, **es real**. Cualquiera puede unirse a esta realidad virtual, está al alcance de todos y os invito a partir de ahora a acompañarme siempre que queráis hacerlo.

No nos quejemos de lo mal que funcionamos en el Tseyor tridimensional, porque no es verdad completamente. Olvidémonos de la creencia en la entropía que parece que nos muestran los sentidos en este Tseyor. Las acusaciones mutuas que nos lanzamos y preferimos ver como supuestas discrepancias, en realidad son verdaderos ataques personales y desamor. Pero no nos engañemos, pues en el fondo es también amor. Son juicios hacia el hermano o el colectivo en un deseo de que cambien de conducta, porque nos gustaría verlos según lo que nosotros consideramos que es lo correcto... solo que en eso, olvidamos respetarles, que también sería amor. Por tanto, no vivamos un amor tan localizado en un detalle, sino más amplio, superior, global. Un verdadero Amor.

Vivamos el amor en todo, sin dar lugar al pesimismo. Vivamos en el mundo de la verdadera realidad.

Aunque, claro, no hemos de olvidar que todas las actividades que he descrito como muestra de esta jornada de hoy, siempre se verán favorecidas enormemente si disponemos de unas instalaciones adecuadas para todo lo necesario.

Pongamos nuestra energía para que estas actividades vayan proyectándose en nuestras mentes ilusionadas. Y así ayudarán a ir desvaneciendo las fuertes presiones limitantes y frustrantes de nuestros egos que ralentizan su ejecución. De este modo, quizás algunas ideas podrían empezar a tomar cuerpo aunque sea tímidamente. Y por aquello de que el hambre entra comiendo, sería posible tal vez conseguir algo...

No nos engañemos con lo que creemos ver, pues todo es falso. Intentémoslo, vivamos este Pueblo en la adimensionalidad, sin esperar a que se construya con ladrillos. Shilcars nos preguntó, ¿a qué estáis esperando?...

Vivir la hermandad se puede hacer siempre sin ellos. Sin ladrillos ni tejado, ni preocupación por el sustento ni por el mantenimiento de los edificios.

Y así, si entre tanto llegase el rayo, todo esto habremos ganado: una experiencia maravillosa por su trascendencia.

Otros títulos de la Biblioteca Tseyor:

Conversaciones Interdimensionales Etapa Sili-Nur. (Período hasta 2004)

461 páginas. Edición digital y en papel.

Conversaciones Interdimensionales Tseyor. (Período 2004-2011)

12 tomos de 400 páginas aprox. cada uno. Edición digital y en papel.

Autoobservación

154 páginas. Edición digital y en papel.

Claves para el despertar

312 páginas. Edición digital y en papel.

El Ego

108 páginas. Edición digital y en papel.

El descubrimiento del Hombre por el propio Hombre

250 páginas. Edición digital y en papel.

Nuevo Curso Holístico de Tseyor. Las doce esferas del Universo

163 páginas. Edición digital.

Los guías estelares. 4ª edición

343 páginas, edición digital

Breviario I y Breviario II

338 y 285 páginas respectivamente. Edición digital y en papel.

Los Cuentos de Tseyor

132 páginas. Edición digital y en papel.

Y otros más de 150 títulos aproximadamente que pueden descargarse gratuitamente en nuestra biblioteca digital: www.tseyor.org

Extracto Conversación interdimensional TAP Núm. 26 de fecha 4/4/2015,
Convivencias en Pachuca-México:

“Shilcars.- Solamente incidir de nuevo en la unidad de pensamiento y en el objetivo común de esta gran familia Tseyor, que ha consolidado un buen número de nombres simbólicos O que, de una forma u otra, forman parte de este gran activo espiritual que nos une y transforma.

Pensaremos tal vez que los miles de hermanos y hermanas que conforman este conglomerado holístico, aunque no estén presentes o por el hecho de no estar presentes, dejan de mantener viva esa relación con todos nosotros, y no es cierto. Cada elemento que a su vez ha recibido el nombre simbólico se une en planos distintos a este, el tridimensional, y colabora en la unificación, y también en la reunificación de pensamientos y acciones.”

A fecha del Comunicado interdimensional 807 del 27/11/2016, el Puzle Holográfico de Tseyor consta de 6.212 nombres simbólicos, cuyos miembros están repartidos entre los siguientes países:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

Tras más de 40 años de investigación interdimensional con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro **TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES** ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes decodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR



ONG Mundo Armónico Tseyor
Granada (España)
Asociación núm. 603004
NIF G19530831



TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación núm. 26478
NIF G62991112



Universidad Tseyor de Granada (UTG)
Granada (España)

El grupo Tseyor tiene miembros en:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...